

# EL GRAN DRAGÓN ROJO Y LA MUJER VESTIDA DE SOL

REVISTA DE DIVULGACION LITERARIA

**Yo nadie soy**

**Yo nadie soy. ¿Quién eres tú?  
¿Eres tú nadie, también?  
Entonces somos dos ¡no lo digas!  
Nos han relegado, ¿sabes?**

**¡Qué triste es ser alguien!  
¡Vulgar como una rana  
que canta su nombre todo el santo día  
a un pantano que aplaude!**

**Emily Dickinson.**

*Poema seleccionado del texto, Literatura Argentina de Vanguardia - EL MOVIMIENTO POESIA BUENOS AIRES (1950-1960). Editorial Fraterna, Buenos Aires, 1979. La versión pertenece al poeta Raúl Gustavo Aguirre.*

RAÚL COLLEMI - 91

Editor responsable: Alejandro Schmidt.  
Dirección editorial: Parajón Ortiz 696 - Villa María - C.P. 5900 - Pcia. de Córdoba - República Argentina.  
Colaboraron en este número: Emily Dickinson - Víctor F. A. Redondo - Jorge Ariel Madrazo - Carlos Garro Aguilar - Esteban Moore - Daila Prado - Beatriz Salas - José Di Marco - Jorge Torres - María Elena Berruti - Luis Benítez - María Rosa Lojo - Pablo Montanaro - Ricardo Miguel Costa - Ricardo Chambers - Simón S. Esain - Enrique Bancis.  
Diagramación y armado: Rubén "Gato" Bernaus.  
Ilustración de tapa: Raúl Collemi.  
AÑO 5 - N° 15 - Villa María - Octubre 1991.

# VICTOR F. A. REDONDO

## Desvaríos

Todo poema es una carta de amor  
que un hombre solitario se envía a sí mismo.

Todo poema de amor es una carta  
que un hombre que existe demasiado le envía a su reverso.

Todo poema es una carta  
que un hombre que no existe le envía a su fantasma.

Todo hombre solitario  
es un poema que se escribe solo, en nunca, en el aire.

Todo poema de amor  
es esta carta que te escribo, que te entrego.

Todo poema de amor es inocente  
mientras no fumble su palabra.

Todo hombre tiene un cerebro, cereza blanca, naranja partida,  
donde el dos más dos expresa el mundo.

Todo hombre tiene un rostro negro  
que debe alimentar con su exterminio.

Todo gesto de amor es vano  
si no va acompañado por la desesperación.

En la ignorancia de sí mismo  
el hombre resplandece. Todo.

Todo a la vez entregado al olvido  
y a la muerte y a la nada y al vacío.

Todo poema  
es  
tal vez acertijo  
de nuestro destino.

Todo crucifijo es la expresión de un desatino,  
de una herida en la culpa.

Todo culpa es expresión de sí misma.  
Y todo terror para toda culpa.

Y algo más:  
todo sacrificio.

Sacrificio, sacrificio, sacrificio.  
El centro del espíritu es vértigo.

Y ahí, en la perla loca, en la bestia pura,  
el grito, el grito, el grito.

Toda desmesura es equilibrio con la muerte.  
Desmesura es lo inenarrable. Ojos.

Todo ojo es el centro de explosión de la luz.  
No es palabra. Es oráculo. La reciente explicación.

Toda explicación implica una resistencia.  
En palabras calladas no hay silencio.

El silencio es la materia  
de la ausencia que se ausenta.

Palabras de cerebro esquilado.  
Fragmentación de lo que creímos yo.

La potencia nos exaltará más allá de las bestias,  
la pasión ardiente nos ayudará a desaparecer.

El crimen que no cometimos  
marca siempre nuestra conciencia.

El crimen es  
un exceso del deseo.

Y en la violencia está el amor,  
amar es ansiar el infinito.

Todo poema es una carta de amor  
que un hombre le envía a su sombra.

Toda sombra es perfil de ausencia.  
Todo poema de amor es una carta

que un hombre que no existe le envía a su fantasma  
que un hombre que no existe le envía a su fantasma

y juega con los ecos del espejo

Todo poema es una carta de amor  
que un hombre se envía a sí mismo.

## Razón

Levanta tu brazo hacia donde los astros emigran  
Levanta la luz hasta donde el ojo no la alcance  
Y en lo que quede entre tú y la tierra  
Levanta el agua humilde y el pan celeste.

No hay otra forma de comprender al mundo.

## No, nadie

No otras  
por lo que de solitario pudiera pensarse  
tanto como nada tampoco  
si un toque sutil  
postergado hasta la tristeza  
el espacio quemara lentamente  
y capa tras capa del engaño, morderse  
junto al polvo

por eso lo que quede tras de ti  
pasará al infierno

donde ni lo uno ni lo otro  
a pesar de ti a pesar de mí  
no volverá  
no volverá

pero no otras en ti  
amar es sustituir  
para allá o allá  
no, no volverá

## Flor caída

El hombre que yo era  
empeñado en demostrar  
la imbecilidad de vivir  
la piel desnuda  
flor seca  
ambulaba por el mundo.

Tomaba un ritmo del aire,  
una flor del éxtasis  
en el placer caía  
en el humo.  
La flor de la hez  
de la palabra.

El hombre que yo era  
hilo de espuma  
vuelto de la aniquilación de sí  
como un viento en el humo  
se observaba en el espejo  
de la soledad del hambre.

Observaba la flor pálida de un rostro caído  
observarse, triste y aburrido,  
en el espejo del vacío.  
Encorbaba la pluma del aire  
como una garza bailando en el resplandor.  
En la patética figura del no va más.

El hombre que yo era  
empeñado en demostrar  
su no existencia  
cerraba la puerta y se perdía  
en la desmesura del sol.

(A María)

## Réquiem

El, mientras tanto, que rompa sus abismos,  
su secreta piedad por el mundo,  
su posesión de sí mismo por un aire incierto.

Del amor perdido hablaremos como si aún estuviéramos a tiempo.

Tomaría las bellas bestias que en tus brazos  
duermen su sueño primero, la oscuridad como luz,  
tomaría esas carnes del aire muerto  
por la sustancia única de tu amor.

¿Recuerdas nuestras célebres comidas  
a orillas de la tierra y del silencio infinito?

Con el mismo hambre, con la misma sed.

---

Victor F. A. Redondo nació en Buenos Aires en 1953. Publicó los siguientes textos de poesía: *Poemas a la Maga* (Ediciones Sunda, 1977), *Homenajes* (Ultimo Reino, 1980), *Circa, cuaderno de trabajo 1979-1984* (Ultimo Reino, 1985 - Segunda edición, Libros de Tierra Firme, 1991), *Mercado de Opera* (Ultimo Reino, 1989). Dentro del género novela publicó en 1986, *Las familias secretas* (Editorial Catálogos). Los dos primeros títulos reunidos en un sólo volumen, fueron reeditados por Libros de Tierra Firme en 1985. Por *Homenajes* mereció el Primer Premio "Jorge Guillén". *Conmemoración del milenario de la lengua castellana* (Burgos, España, 1978).

Integró los grupos de poesía, "El sonido y la furia" y "Nosferatu".

Dirige desde 1979 la editorial y revista de poesía, "Ultimo Reino".



# JORGE ARIEL MADRAZO

## metamorfosis del verde

I.

Aquel  
Verde  
¿acaecía  
quizás  
en el inconquistable centro  
de la fecundación?

(¿vanidades de la  
diva  
del jardín?)

¿Qué  
apasionado pensamiento  
obsesionó

a la myosotis  
exiliándola  
de su nutriente recinto  
vegetal?

¿Por cuál  
deshonra has  
perdido los halagos del  
invernáculo infinito  
silencioso  
(prímulas  
azuleas  
trinitarias)

Y nadie atine ya a  
brindarte  
noticia de esos rostros

callados  
en lo Verde?

Humedades de luz de luciérnaga;  
¿las atesora acaso para sí  
la emperatriz, la noche,  
la relumbradora de infiel  
juglaría,  
titilando en el viento pulsiones  
de remota  
niñez?

¿Humedades eran de rasgarle pleuras  
a la noche, la vedette del  
tórido  
regazo?  
¿Invictas lunas lloverán  
sobre aquello que llamas  
"alma"  
hasta hallarle otro nombre  
más exacto  
a la luciérnaga de  
temblorosa  
retráctil  
vecindad?

II.

Te sorprendía la  
jamás así  
irradiante  
persistencia  
del pasto.

Su ramazón  
quién  
sabe

o  
vientre.

Su verde (de  
un cruel  
anís)  
espuma  
reptadora.

Pastito o  
pastillo al  
borde del  
cual  
la palabra

"gato"

desepera-  
se  
por fingir una  
gatuna  
personalidad

(exactamente)

Y has puesto a diluviar  
a que le fluyera un río  
torrentoso  
ese plato sopero que tenía  
/una hoja verdeazul  
ese plato al cual tu duradera  
infancia sigue  
decorando con una perdida  
/hoja verdeazul  
la hoja de lis que retorna  
en cada gota  
de agua mental

El plato la forma  
donde se redondea el  
universo la vajilla bañada por  
todas las exasperaciones y

al frotar vigorosamente  
la viruta los ramos o estrías de  
/cobre  
al fregar con los cuernos del miedo  
la forma "plato" la idea "vajilla"  
ves con asombro cómo destiñen  
los platos todos del planeta  
cómo remojan

otra vez  
en sopa  
aquel infinito  
clamor

infantil.

La naranja silenciosa, la ventana, el  
portavelas que fuera de  
Madre;  
el frágil metal titilaba  
Tiempo  
con su anilla esmaltada para el  
dedo pasar, y llevarlo  
al dormitorio. Calla -no  
profiere hoy quizás  
ni una palabra- ese  
portavelas de Madre,  
silencioso. Y allí  
donde una canasta de mimbre  
Madre pusiera con papas  
ásperas siempre - y  
terrosas - tu mujer  
ha puesto ahora la naranja, el frutero  
en quebracho  
artesano.

Muchos objetos transvistieran  
indole, lugar. Y hasta  
provócate extrañeza el vino  
encristalado, sobre un fondo  
de paredes en irreal, vinílico color.

Tan raras, tan distintas  
de aquellas blancas  
de la infancia, a  
la cal.

Y ya no existe -¿o no  
la ves?-  
la puerta con tales  
cecidillas de alambre  
entre dos vidrios. ¿Y adónde  
ha ido el filtro,  
la agua aquella de líquida  
nostalgia  
que así te bebe  
y bebe,  
desde niño,  
sin tregua?  
¿Y adónde esas tus huellas  
de ser vivo  
hoy que está  
tan callado

y tan diverso  
todo?

Pensaste  
"mosca" y  
una velluda Forma  
encantatoria  
remontaría el claustral  
micro-cosmos  
de mermelada o  
pan.  
"Mosca" repetías y un  
aletear polvoriento vuélvete a  
sumergir  
a diez mil milímetros sobre  
el suelo.

Tan sólo para alzarte  
más luego  
otra vez  
al evitable infierno

al país  
de los hombres.

---

Jorge Ariel Madrazo nació en Buenos Aires el 26 de agosto de 1931.  
Publicó los siguientes textos de poesía: *Orden del Día* (1966), *La Tierrita y otros poemas* (1974),  
*Espejos y Destierros* (1982, Caracas/Buenos Aires), *Blues de Muertevida* (1984) y *Cuerpo Textual*  
(1987, Segundo Premio Municipal Ciudad de Buenos Aires, para el bienio 1986/87). Inéditos: *Cantingas*  
*de Otro* y *Metamorfosis del verde* (Poesía); *Ventana con Ornella* (Cuentos), la antología *Muestra de*  
*Poesía Argentina 1967-1987* y dos libros de ensayos en preparación: *El cuerpo de la poesía* y *Cómo*  
*nace un poema*. Dirigió aquí la colección de poesía *Isla Negra* del sello LAR, Literatura Americana  
Reunida. Colabora en publicaciones especializadas de Venezuela, España, Italia y los Estados Unidos.  
Poemas suyos han sido traducidos al italiano, serbio-croata, macedonio e inglés. Participó especialmente  
invitado a los festivales poéticos de Struga y Bijevo Polje, Yugoslavia, así como de coloquios de poesía y  
conferencias en La Habana, Cuba durante el corriente mes.

# CARLOS GARRO AGUILAR

---

## Música

a Alejandra Pizarnik

Regresa  
con los amados rostros  
y la luz de otros días  
en tanto la memoria  
desata suavemente  
su trenza  
ante el espejo destrozado.

## A un rostro

Angel caído en el  
espejo.

Música que al vibrar  
se disgrega en el agua  
en el aire dulce  
de la muerte.

## Puertas

Días vendrán  
o quizás esa hora intuida  
-ya vivida quizás al borde  
de esas tardes de hierba  
y claridad-  
en que comprendemos  
el sencillo misterio  
de la vida.

Hundidos en el agua  
del río o la noche  
cortaremos las cuerdas  
que amordazan  
palabras o sentidos,  
beberemos la leche astral,  
hollaremos la inédita frescura  
hasta apagar la brasa furiosa  
del deseo.

## Ardid

Ajena a las pérdidas  
frutas  
la mano insomne  
vigila.

Y la imaginación  
-cautivada hechicera-  
extiende los grávidos  
racimos  
sobre la palma vulnerable  
y sedienta.

---

Carlos Garro Aguilar, nació en la localidad de El Fortín, Pcia. de Córdoba, en 1948. Reside en la ciudad de Córdoba.

Publicó, *Las Voces Incesantes* (Cba., 1984) y *Las máscaras y el alba* (Ed. Alción, Cba., 1987). Realizó diversas publicaciones con el grupo *Raíz y Palabra* de su ciudad. Mereció diversos premios de carácter nacional por su obra poética.

Los poemas aquí presentados pertenecen al libro inédito, *Puertas*.



# ESTEBAN MOORE

---

## no todo tiempo pasado

aquellas épocas  
son  
los tiempos

de  
\* en algo andaría \*  
del  
\* por algo habrá sido \*

son  
los tiempos

## distancias

un joven en el extranjero  
puede conservar la dignidad  
el culo fuera del agua  
salivarse el índice  
mojar orejas y  
permanecer fuera de alcance  
en el extranjero

un joven en el extranjero  
puede exclamar  
frente a la vieja fotografía  
de la animada pareja que  
habiendo consagrado su amor  
sale de la Iglesia  
él luciendo sus galas militares  
ella de blanco virginal  
exclamar  
¡Ay padre si mamá tuviera eso  
la amaría como se ama a una mujer!  
en el extranjero

## más del cielo

(1)

del cielo  
en tormentas

el agua  
que socava

(2)

del cielo  
aguas

aguas  
que lo pueden  
todo

---

Esteban Moore nació el 30 de agosto de 1952 en Buenos Aires.  
Publicó: *La noche en llamas* (Ed. Satura, 1982), *Providencia Terrenal* (Ed. La lámpara errante, 1983), *Con Bogey en Casablanca* (Ed. Filofelsia, 1987), *Poemas 1982-1987* (Ed. Ocruxaves, 1988). Ha sido traducido al inglés y ha traducido de esa lengua al castellano distintos poetas como, e.e.cummings, Archibald Mac Leish, Wallace Stevens, Ogden Nash, etc. Para la editorial Calle Abajo tradujo el texto de Charles Bukowsky, *Una de las más ardientes y otros poemas*, y, de Raymond Carver, *Desocupado y más poemas*. Para Ediciones de la Aguja tradujo, *Erótica varía* (Charles Bukowski) y en colaboración con Patricia Ogan Rivadavia, *Vos no sabés qué es el amor* (Raymond Carver). Colabora con diversas publicaciones del país y el exterior.

# POETAS RIOCUARTENSES

## Daila Prado

Las islas de la noche  
sus malecones de turbia luz

y este cuerpo  
no habituado  
a las almenas

Más bien a esos puentes  
cuya sogas  
siempre cruje.

Hansel y Gretel  
tiraban migas de pan  
al camino de su extravío  
no contaron con la noche  
ni con el hambre de pájaros azules

Soy de las que dejan caer  
gotas de sangre  
que absorbe la Pachamama  
con su callada porfía

de las que arrojan letras  
que se convierten a una religión extraña  
su paganismo de oro y pederías  
me araña la piel, los animales del sueño

Veo la ventana iluminada  
soy el frío de los perdidos  
la que siempre da con la bruja  
entre llamaradas de olvido.

Tuyo fue el encendido silencio  
de los amaneceres, pequeña mosca,  
cuando se dejan ver desde el puente  
los pejerreyes

cuando las zarzamoras mudan  
su color hacia el oscuro  
y rasga la tierra  
un brote de algarrobo. Habrás cumplido  
con el alto amor del aire  
volado cautelosa sobre extrañas lumbres  
en las noches donde se desenrieda el verano.

En otro mundo nosotros  
creímos volar de amor  
encendimos fogatas  
y nos mojamos en un río  
lleno de voces idas  
lleno de sombras vivas.

Todavía en otro  
desplegó la araña gráciles patas  
urdía brillos invisibles  
tejedora de color de breá  
mientras el sol cumplía  
sus últimos brincos detrás del cerro  
anaranjado.

La realidad tiende  
a juntar pedazos  
al pie de la cuna del tiempo.

Y es nuestro el horror  
con que miramos la mosquita  
enredada a la seda

el ejército de minutos  
con que la araña hila senderos  
hasta la presa desfalleciente

la perfección de la trama  
la perfección de la trampa.



# Beatriz Salas

---

## XII

No hay ritual  
que desate los hilos de la muerte  
Ni siquiera el amor  
que vive de milagros.

## XIII

Vivo en el precario reino  
de lo que ya no existe.  
Me quiebro en relativos  
me doblo en casi nada.  
Ni el ayer, ni el mañana  
ni la fuga de hoy me pertenecen.  
Infierno ten temido.  
Dentro de mí los lobos y los vientos.  
Puerta cerrada, dentro de mí  
el silencio.

¿Dónde está esa casa  
con ventanas al sol y ropa blanca  
manos de madre, almidón en la sábana  
llave en la cerradura  
y padre que regresa...?

## XVI

El universo deja señales en las borras de café  
y envía cuervos y barajas  
para ocupar a los oráculos.  
He vivido  
descifrando los signos del mañana.  
Hoy conjuro a los elementos del destino  
para que ocupen su lugar.  
Y me quedo en este día de hoy  
tan terso como una manzana.

# José Di Marco

---

## Hubo un hombre

Hacia afuera la ventana  
recorta, rectangular,  
un paisaje desolado y austero:  
sol de siesta  
y grietas en el paredón húmedo,  
y un alambre delgado (que rompe el sol en mil aristas)  
y, persistente e invisible,  
el viento que sacude  
corpiños, camisas, hojas secas.  
Adentro,  
la mesa. Y, sobre la mesa,  
junto a la máquina de escribir,  
dulce borra de té en la taza fría  
y papeles. Débil el polvo sobre  
los libros, como una luz débil.

Nadie.  
Ni siquiera atisbos,  
fulgores de alguna presencia  
que inscriba, de algún modo,  
a esa escena, en un destino.

Porque solamente han quedado las cosas,  
quietas.

## Oficios de la lluvia

La lluvia muerde la piel del verano.  
La lluvia nubla los espejos.

A través de un vidrio sordo,  
un hombre mira llover.  
¿Qué es mejor,  
ese hombre se pregunta?  
¿Este refugio  
-paredes, mate dulce, libros dúctiles-  
o salir y sentir contra los huesos  
el viento, la sal, el frío de la lluvia?

Sobre las nubes un pájaro vuela.  
La lluvia borra los signos que intentamos.

La tristeza no salva al hombre  
que busca entre las cenizas tibias  
de sus recuerdos el poema  
que debería deslumbrarlo  
como un fuego o un hueso pulido por la lluvia  
aunque ese poema sólo fuera  
un mero resplandor de la derrota.

## Jorge Torres

---

### Si dos o tres cielos

Si dos o tres cielos enterrados  
lloran palabras secas  
es inútil  
acariciarlas o ponerlas al sol.

Hay que morder esas palabras  
letra por letra  
su dulce amargura puede curarnos  
soledades crónicas

soberbios resfriados de la revolución  
o sorderas en los riñones.  
Otra manera/sería  
arrojarlas al pecho de dios

-si Dios existe-  
entonces  
bien aventurados los que cambian  
perdones como si camisetas

ellos  
olerán culpas ajenas.  
Así o más o menos  
predica todavía Juan

en el suyo: mi país desierto.  
A veces por amor o ironía  
convierte viejas palabras duras  
en pajaritos.

### Cuestiones

Como el que viene del futuro  
y nos enseña el paso secreto para  
moverse en el tiempo/  
que no es como caminar ni como volar  
sino más simple. Aclara:  
"es una cuestión de actitud."

Como el que levanta su corazón  
y dice SOY ESTE CORAZON  
más o menos rosado y húmedo/  
y con frases cortas sobre papelitos blancos  
lee rosas amarillas en los ojos  
de la hembra que lo desea.

Como el que recorre una casa  
embrujada de antiguas soledades  
y se deja criar por sus hijos/  
(en los altos espejos biselados  
quedará congelada la última mueca  
para alarma del próximo viajero).

Como puntos del trazo circular  
cuya cifra/  
es infinita.

### Embolia

Esparciendo su aurora  
esparcidora  
mirando desde el fondo  
iluminando  
segura ella misma  
como si mujer indicada

una verdad

toda hecha de certeza  
y sin remedio

se posó  
-mariposa de sueño-

en la calva infernal  
del que mentía mares  
prometía  
y cumplía dolor  
adoleció  
de conciencia mínima.

# María Elena Berruti

---

## Videos

*"No pienses que estoy solo.  
Estoy comunicado con todo lo demás"*  
Charly García.

Espejo que atrasa  
brinda espectáculos  
de durazno sin sangrar.

Veamos:

Llora desnuda  
en la terraza del deseo.  
Roza con el pie  
la cornisa de la pasión.

Siempre es otro  
el que descuelga  
las telarañas  
del temor,  
el que devela claves  
de sal y siesta.

"Y cae la lluvia  
en estocadas finas..."

Pero ahora  
fiota presagio manso  
de seducciones  
tan ásperas  
como una soga.

El que la mira  
no tiene descanso.

Yo, la diabla,  
la de la mirada dura  
que dura poco,  
la endiablada,  
dejo que morada luz me ahueque  
que su uña única raspe mi lado menos blando  
que me oscurezca un poco.

Yo, la brusca,  
la de los extremos,  
la nunca tibia,  
olvido el rojofuria de mi ojo áspero  
la máscara de la tragedia  
los gestos desafortunados.

Yo, la que sabe que con esto  
se va buen poco de lo que me hace yo,  
miro tus manos de acariciadora de frentes ajenas  
... y entiendo todo  
y nada sobra.

## De celdas

Endemoniada.  
Como traspuesta en rojos diversos.  
Anuncio de escalofríos y de amargo de almendras.  
Como lo que encarna lo intenso  
lo que bulle sin fuego.

Trepada al andamio  
de todos los goces  
de lo que peligrá volverse ausente o agrío.

Si desatara la furia.  
Si ensuciara el silencio.  
Si violara la seda de la libélula  
la tela de la araña  
su tensa cárcel de piel y hueso,  
te atravesaría a tocarla.

---

## NOTA ACERCA DE LOS AUTORES

**Dalia A. Prado** nació en la ciudad de Rosario en 1958. Actualmente reside en la ciudad de Río Cuarto, Pcia. de Córdoba. Publicó un libro de poesía, *Algazul* (Libros del Empedrado, Bs. As., 1991). Ha colaborado con diversos diarios y revistas del país. También en volúmenes conjuntos como, *Jóvenes Escritores de Córdoba* (1989) y *Cuentos y relatos argentinos*, (Municipalidad de Godoy Cruz, Mendoza, 1987).

**Beatriz Salas** nació en Río Cuarto en 1951. Es autora de obras de teatro para niños, que han sido representadas por grupos provinciales y de su ciudad. Escribió dos novelas para jóvenes que permanecen inéditas. Ha colaborado con diarios y revistas del país y su obra mereció distintos premios nacionales y provinciales.

**José Di Marco** nació en Río Cuarto en 1966. Narrador y poeta ha colaborado en diarios y revistas.

**Jorge Torres** nació en Mendoza en 1959 y reside actualmente en Río Cuarto.

**María Elena Berruti** nació en Río Cuarto en 1967.

Todos estos autores integran el taller y revista, CAJA NEGRA.



## TODOS NOS ES DADO CONOCER, MENOS EL NOMBRE

haber querido labrarla de su propia sustancia  
cuando shakespeare dice que somos  
como shakespeare un hilo rojo del tejido del sueño  
haber querido ser su doble y su memoria  
haber creído traspasar la fina tela  
(hecha de rostros y de fechas y de instantes)  
que divide lo suyo de los otros  
y estar condenado como todos  
a ser en la penumbra para usted  
otra casa sin puerta de la calle infinita  
perderme en su inenarrable maravilla  
(que tal vez detentan todos)  
eso que nos es dado contemplar por el amor  
como un súbito segundo que se oculta  
y que es exactamente el Otro  
haber sentido la gracia de ese instante  
a donde ni usted ni yo podemos ya volver  
porque es un puente que será distinto  
tanto si somos usted o yo quienes  
volvemos los pasos  
haber cruzado la mano a su otredad  
como quien va a la esquina de enfrente  
y en el idioma que sólo es suyo  
haber traducido universo inmortalidad las causas  
ciego en su país haber cruzado  
por las guerras y las paces que le están destinadas  
no poder leerle nunca a dylan thomas  
que nos perdió y nos une  
no vería envejecer tampoco  
y no tener de usted la otra vejez  
que es el olvido  
usted que fue vos y es hoy el nombre  
precisamente es usted  
quien abjura de penetrar mi nombre

## PODEROSAS CIGARRAS DEL VERANO

Algo del pasado llegó agitando sus alas,  
cruzó el tiempo siguiendo ciegamente la línea de la mañana,  
hasta el punto exacto donde es más fresca  
bajo las hojas dormidas la casa del gusano.  
Vi temblar el agua: fue la sombra de un instante peso,  
luego volumen de lo invisible entre las plantas.  
Nadie vio nunca una cigarra  
que apenas está hecha de calor, de alegría y de canto.  
Cuerno de Pan la llamaban los griegos  
porque advertía del paso de una pavorosa belleza  
que embosca uno a uno los cuerpos sudorosos de las tardes,  
esas horas asustadas por un dios imposible.  
Quien ve una cigarra despierta en otro mundo.  
Quien la oye entreve que ha de morir a solas  
entre los brazos de éste,  
solo entre las primordiales cosas donde se quedará su alma.  
Hace diecisiete años la cigarra que oigo en el verano  
fue enterrada en la carne del invierno;  
¿quién era el que estaba en mi lugar,  
cuando arropada de tierra y de raíces,  
ella comenzó a soñar con su lejano canto del verano?  
¿quién era aquél que pisaba sobre la cuna de las larvas  
también, como la cigarra, soñando con el canto?  
Ahora, cuando te escucho,  
sé que piso sobre las cantinelas de futuros veranos  
y me pregunto dónde guardo esos oídos lejanos  
y dónde fueron las pérdidas, ardientes cigarras del pasado.  
La sierra de tu melodía  
deja de un lado la mañana y del otro pone la siesta,  
mientras sueño un animal plural,  
algo monstruoso y oculto bajo esta misma tierra  
y que nació con el mundo.  
Oh cigarra de la creación,  
ese día de tu canto habrá un verano absoluto  
y yo soy uno de tantos,  
que siempre tiene que irse del verano.

## EN LA TARDE ENORME

El hombre arrodillado se inclinó aún más y se cayó  
y lloró hundido atrás de los velos  
que nos ocultan de los extranjeros,  
allí donde nada dibuja una sonrisa cómplice,  
donde no es necesaria la prestidigitación del día  
más enorme que los dedos.  
El pasado como un pez-rémora, ése que detiene los navíos,  
partió hacia el éter habitado por otros  
y él se quedó solo, en la tarde enorme, adulterada  
por la insidia de las cosas vanas  
que llamean, que llamean siempre, allá a lo lejos  
tras una puerta que se abre, tras unos pasos  
que dirigen las pisadas hacia la ignota esquina  
que no esperaba nuestra sombra.  
Morir, nacer: ésa es la duda a cada codo  
doblado después de haber nacido,  
porque siempre se repite ese primer segundo;  
en esa tarde enorme mecida por el viento  
que le arrancaba una a una sus cosas hasta dejarlo desnudo,  
un paquete de miseria sobre la faz del mundo,  
el comprendió quién era y quiénes eran los otros,  
disfraces de sí mismo y de sí mismo espejos,  
Ahora, en la tormenta, no se lamenta  
como en esa tarde enorme:  
pero conserva el sentimiento, el despertar caviloso  
luego de un sueño auténtico.  
Allí estaba la noche que cabalga ansiosa sobre la pesadilla  
y el engañoso día que rompe sobre las cosas  
su linterna mágica, donde es plaga la imagen  
acuñada a propósito.  
El que quería huir del día y de la noche,  
labrar una portentosa máscara, alta como un tótem,  
ardiente como un crepúsculo, animada, sí,  
de todo el maquillaje de lo vivo,  
para que lo dejaran en paz con el rostro inmenso de lo indecible,  
se resigna ahora a lo que le dan las horas,  
los otros, el claro día que se cierra oscuro  
sobre el punto mismo del mediodía.  
Pero ¿por qué y qué? grita, poseso por su propia imagen  
inclinada sobre el lago y las ondas batidas por sus lágrimas,  
frías, lejanas, su nombre le responden.  
El mendigo que somos  
volvió sobre él con la mano extendida.

---

Luis E. Benítez nació en Buenos Aires, ciudad donde reside, el 10 de noviembre de 1956. Ha publicado, *Poemas de la tierra y la memoria* (Ed. Stephen & Bloom, Bs. As., 1980), *Mitologías/La Balada de la Mujer Perdida* (Ed. Último Reino, Bs. As., 1983), *Poesía inédita de Hoy (un panorama contemporáneo de la poesía argentina)* (Ed. Nous, Bs. As., 1983, en colaboración con Mónica Giraldez, prólogo, notas y selección de 100 autores. Comentarios de la obra por Raúl Vera Ocampo, Miguel Grinberg y Eduardo Gudiño Kieffer), *Behring y otros poemas* (Ed. Filofalsía, Bs. As., 1985), *Juan L. Ortiz: El Contra-Rimbaud* (Ed. Filofalsía, Bs. As., ensayo, Primera edición; 1985 - segunda edición; 1988), *Guerras, epitafios y conversaciones*, (Ed. Calle Abajo, Bs. As., 1989). Desde comienzos de año co-dirige, junto al poeta Javier Robledo, la editorial y revista de poesía bilingüe (inglés-castellano) *Correo Latino*.

# MARIA ROSA LOJO

---

## Mar

Tuviste al mar encerrado en una caja de música. La abrías a la noche con secreto, bajo las sábanas. Las manos se te hicieron antiguas como barcos hundidos y alguien te acuñó el alma en monedas de oro. Llorabas a la sombra del resplandor mientras la noche se llevaba todo y el único habitante de tu casa era la marmúsica de Dios, tu Carcelero.

## Magias

Han quemado las hojas y los háitos y las costumbres de la primavera. Ves como un tiempo se cambia en otro y el verano resguarda sus propias exigencias. Como la palabra de una boca desconocida caes o resurges. La voluntad nada puede contra la madurez o el verdor indócil. Un Hacedor más sabio que tu inteligencia rehace innumerablemente su arcilla imperfecta durante todos los días y las noches.

## Hombre de la luna

En la luna hay un hombre que te mira todas las noches. Algún día se desprenderá de su lugar y caerá sobre la palma de tu mano derecha, empequeñecido y gastado por el vuelo. Ya no podrás soñar que te ama porque lo desprecias. Y aunque él verdaderamente sigue amándote y ha entregado las tres cuartas partes de sí mismo para tu alegría, lo guardarás en el primer cajón de tu mesa de luz, indiferente al destierro irreversible, al inútil tesoro de su sacrificio.

---

**María Rosa Lojo** nació en Buenos Aires en 1954.

Ha publicado entre otros los siguientes textos, *Visiones* (FAIGA, 1984), *Marginales* (Epsilon Editora, 1986), *Canción perdida en Buenos Aires al Oeste* (Torres Agüero Editor, 1987), *Sobre la literatura y los olifantes* (Coedición Filofalsía-Ocruxaves, 1990).

Los textos aquí presentados han sido seleccionados de su último libro, *Forma oculta del mundo* (Ediciones Último Reino, 1991).

Ha merecido diversos premios de carácter nacional e internacional por su obra poética, narrativa y ensayística. Colabora habitualmente con *La Nación*, *Clarín* y en la revista *Cultura de la Argentina Contemporánea*.

Colabora con publicaciones e instituciones culturales del país y el exterior.

Reside en la ciudad de Castelar, Pcia. de Buenos Aires.



# PABLO MONTANARO

## DOS POEMAS AL ETERNO GEORG TRAKL

I

*"Oh, inclina entonces tú también la frente/  
ante el mármol ruinoso de los antepasados"*  
**Georg Trakl**

revelar,  
vislumbrar ese movimiento diferente,  
llenos de autenticidad  
cuando el que habla se refiere  
a la representación de la hermosura:  
Cuando una estrella cabe en el corazón de la mirada ansiosa,  
aquella que avanza hacia nuestra más amarga noche

cómo espantar los sonidos grises  
los alientos amargos, el espíritu  
que se aleja de la verdad

nada hay más cruel que estar hundido en el pensamiento  
entre la encrucijada de la levedad y su tiempo de amar

acaso la infancia sea un paisaje en forma de silencio vivo  
"y se lamenta la oscura voz/sobre el mar"

II

*"Bajo el ramaje de oro de la noche y las estrellas  
se tambalea la sombra de la hermana por la foresta  
silenciosa, /para saludar a los espíritus de  
los héroes, a las cabezas sangrantes..."*  
**Georg Trakl**

la hermana es el instante de lo cierto  
la creencia de que no aparecerán las oscuras voces  
ni la incertidumbre del no saber

(como escribió Rimbaud: "Las mujeres cuidan a esos feroces enfermos  
que regresan de los países cálidos")

estando ella  
desaparecía el miedo  
y las palabras  
-Inmediatamente-  
acariciaban la contemplación  
en la calma que los rodeaba,

sometidos a una presencia distinta:  
el sueño y la muerte emergían del oscuro viento.

---

Pablo Montanaro nació en Buenos Aires en 1964.  
Publicó, *El fin vendrá a su tiempo* (Ed. Amaru, 1985), *Incierto umbral al borde del abismo* (en colaboración con Héctor Liotta: Ed. Amaru, 1989), *Four Argentine Poets* (junto a Carlos Barbarito, María Pugliese y Daniel Mastroberardino: edición bilingüe castellano-inglés: Ed. Correo Latino, 1990) y las plaquetas, a Juan Gelman (primera edición 1988, segunda, 1990), *Señales sobre un sueño* (Ed. Arché, 1991). Dirige desde noviembre de 1988 la editorial y revista de poesía Arché. Ha merecido diversas distinciones por su obra poética y colabora con publicaciones del país y el exterior.

# RICARDO MIGUEL COSTA

## Gris

Vallejo no supo de sus mujeres  
Amantes que lo aguardaron suplicando la inmediatez de lo posible  
Como el agua que vendría cuando el desierto  
le perdonara el traje gris

Supo del golpe del vacío de una piedra  
El dolor de un cuerpo enfermo de espaldas a la ventana  
La boca que blanquearía aquella nube hinchándosele en la frente  
Las mujeres de Vallejo no compartían sus deseos  
pero le mojaban levemente lo blanco del alma con sus fantasmas  
Le abrían la casa y le daban luz para comer  
en la fortuna de su ausencia

Es que ellas no sabían de César  
No les preocupaba su abandono o su suerte; la poca  
perdida en algunos tropiezos  
Posiblemente un cielo bermejo goteándole los ojos  
o un jueves de huesos

Contratiempo lento el otoño

Maldición de amantes que no tuvo en cada una de las  
mujeres que lo aguardaron gozando en honor del desdichado  
Ese que ahora deambula con la lluvia en el que escribe  
El que convida mujeres a esta mesa como si fuesen  
aire de polvo  
Vallejo las ignora y lamenta una sonrisa  
que no ofrece  
Además no cree en lluvias oscuras

Murmura con el agua

## Demonio

Justa noche para sonar un tango

La radio permanece desde alguna ventana  
y el alcohol le enferma la memoria

Este hombre, dolido como un demonio,  
quiere cavar sus muertos soberanamente  
Y la luna (tremenda) ha subido  
sin tocar un sólo ángel.

## Poderes

Incluso el agua es capaz  
de dolerle al aire si el que escribe  
se lo propone  
Como tantas cosas le han dolido al alma  
en el vacío que juega bajo la lengua  
como un alimento que se le prohíbe al poeta  
Y éste muere de impotencia el aire  
que bien merecería morirse de inútil  
y tragarse por el costado de la boca  
como una cucharada de amor  
que abunda en el silencio

---

Ricardo Miguel Costa nació en Buenos Aires en 1958. Reside en la ciudad de Neuquén desde 1982. Publicó *Voces a mano* (Sub-Secretaría de Cultura de la Nación, Antología, 1987), *Arbol de tres copas* (Ed. Filofalsia, Bs. As., 1988), *Sepia Juego de Naipes* (Fundación Banco Provincia / Secretaría de Cultura, Cuento-Poesía, 1989), *Casa Mordaza* (Ed. Libros de Tierra Firme, Bs. As., 1990). Colabora con diversos medios del país y el exterior, su obra ha sido traducida parcialmente al inglés. Integra el grupo Vadarkablar y es corresponsal de la revista Amanu. Posee un texto de ensayo inédito, *La palabra y la imagen*. Los poemas aquí presentados corresponden al texto, también inédito, titulado, *Gris*.

# RICARDO CHAMBERS

Casi todas se desvestían  
para hacer el amor  
mi tía se desvivía  
quisieron guardarte la risa en la valija  
y mandarla lejos, casi con ella  
pero el universo se hubiese visto contrariado en sus principios  
con tal milagro en contra  
resultado: la ley innatural  
no pudo contra la cama de mi tía contra la puerta  
de su piecita al fondo de la galería

larga  
y allí vivió y se desvivió  
larga  
corriendo la cama y corriendo a la cama  
a la siesta  
a la noche  
los fines de semana  
los lunes, miércoles  
y viernes, las  
fiestas de guardar

sus casados padres en buena ley  
con los años se cansaron  
también mis tíos y padres y otras tías  
empujaron  
la puertita el día que fuimos a celebrar  
su funeral  
y ella era una santa.

## a la máquina "Brother" de "la costurerita que dió aquel mal paso"

La vieja máquina a toda máquina  
cosió guardapolvos en fuga  
y fiteres polvorientos

la máquina desviaba el tiempo  
se gastaba, amansada  
vinieron  
para ella redondeles como platos  
como hostias  
y hubo de coserlos con la o  
corpiños de sirenas  
ateridos de frío como un zócalo  
y sotanas manchadas virgemente

luego el viaje y el asombro  
la sombra de estos vestidos  
del sol subtropical  
cosidos con un hilo del río de la Plata

ella hubiese gustado de asegurar  
la sombra de peter Pan a Peter  
la aurora boreal al oso blanco  
el traje gris dinamarqués de Søren Kierkegaard  
pero en este taller de Buenos Aires  
donde ellas ríen, el mate ronda  
entre sus manos  
las alpargatas empujan el pedal de acero  
y el alma de la máquina de nuestro cuento, tose  
ignorando su lugar en el poema de Carriego.

La sombra de la bandada  
pasa sobre el maízal.  
Las sombras se pasan.  
Al comer los granos blandos  
los patos engordan y caen.

Cae la brasa sobre  
el ascua  
lo que ha sido flama  
apaga el fuego.

Roce de maderas:  
proa del bote  
contra el muelle,  
las olas refrescan  
la muesca, creciente  
y la estación,  
que sugieren el tiempo.

Sabe el árbol que el sol  
retorna?  
Ninguno se empeñaría en explicarle  
al otro  
cómo lo exacto se hace perdurable.

Es una voz la noche oscura.  
El silencio para esa voz,  
el techo bajo la oscuridad:  
eludiremos al tiempo?

El lugar oscuro  
de ahí afuera  
donde quizás esté brillando  
la tiniebla.

---

Ricardo Chambers nació en la localidad de Chascomús, Pcia. de Buenos Aires en 1954. Gran parte de su obra permanece inédita. Co-dirige junto a Simón S. Esain la revista literaria, *La silla tibia*.

Estos poemas de Chambers fueron seleccionados de la mencionada publicación según la versión que consta en los números: 4 (Agosto 1990) y 7 (Mayo 1991).



# SIMON S. ESAIN

---

## Naufragio

a Miguel A. González

Esa calle mencionada/por  
donde nadie transita  
llena está de pasos  
destinos que ya no importan  
remitentes que se han desligado.  
La calle verdadera  
su multitud zangoloteante  
está armándose en otro lado  
a donde no podemos asomarnos.  
Deberías conformarte a este espejo  
como yo me conformo a este verso  
o, si querés, darnos la mano  
presintiéndolo,  
apoyo caliente, momento  
desarmado, inútil gesto residual  
de algún otro momento clamoroso  
que para nosotros ya ha pasado.

Se batieron a duelo al amanecer  
por una cuestión de colores.  
Este venció; del otro  
no encontramos nada o  
locuras o divagaciones.

Pero sus rastros deben estar  
en los partes de la destrucción,  
incluidos en el fulgor  
de los golpes de puño  
y en ocaso más anodino.

## Lapso

He pasado los últimos días sin verte.  
Supongo que por pura casualidad, no nos encontramos.  
Se me ocurrió esto: Siempre que revise estos días  
no estarás. De arriba abajo, nunca y nada de vos.  
No habrá modo de que abandonen su injusticia.  
Lo digo con total sinceridad: Si fuera por estas  
fracciones consecutivas a las que me refiero estrictamente,  
ni jota de tu existencia. Sucedió después  
que doblaste la esquina el otro jueves,  
lo último que ví, tu suéter desabrochado,  
manoteado por la urgencia del viento.  
Todavía no pensaba lo eventual o periódica que sos.

---

Simón S. Esain nació en la localidad de Maipú, Pcia. de Buenos Aires el 30 de agosto de 1945. Actualmente reside en la ciudad de Chascomús, Pcia. de Buenos Aires, donde co-dirige junto a Ricardo Chambers la revista literaria, *La silla tibia*.

**UBALDO M. BERTINO** - Corrientes 1300 - Casilla de Correo 53 - Tel. 23685 - Villa María.

**VIMAR PROPIEDADES** - Corrientes 1144 - Casilla de Correo 286 - Tel. 24335 - Villa María.

**PATA Y MEDIA** - Galería Internacional - Local 2 - Villa María.

**EL DIARIO DEL SUR DE CORDOBA** - Bv. España 125 - Tel. 23554 - Villa María.

**ESTUDIO JURIDICO NOBREGA LASCANO** - San Martín 154 - Tel. 22501 - Villa María.

**GIRAUDO HNOS.** - Tucumán 1645 - Tel. 20230 - Villa María.

**LAPILANDIA** - Corrientes 1016 - Tel. 20359 - Villa María.

**LIBRERIA CABRAL** - 9 de Julio 51 - Tel. 22281 - Villa María.

**MUEBLERIA LA PIAMONTESA** - Avenida Alem 34 - Tel. 26896 - Villa María.

**STANZA EQUIPAMIENTOS** - Entre Ríos 1120 - Villa María.

**ASOCIACION GREMIAL EMPLEADOS DEL PODER JUDICIAL - SECCIONAL VILLA MARIA** - Catamarca 1048

**NAPPO'S** - Corrientes 1062 - Tel. 24312 - Villa María.

**JOYERIA KELO** - San Martín 48 - Tel. 21675 - Villa María.

**SAN HUBERTO** - Entre Ríos 1025 - Tel. 22453 - Villa María.

**BUENSABOR** - Buenos Aires 1118 - Villa María.

**BAR LOS TRIBUNALES** - General Paz 330 - Villa María.

**CARLOS GROSSO Y CIA. S.A.** - 9 de Julio 125 - San Martín y Corrientes - Tel. 22335 - 20749 - Villa María

**CYCLES MUNDO BICICLETAS** - Entre Ríos 1140 - Tel. 21842 - Villa María.

**MARIA ELENA MODAS** - 9 de Julio 135 - Villa María.

**COMPROMISOS** - Corrientes 1160 - Villa María.

**Un agradecimiento especial a Víctor Alvez, Gloria Solís de Aguzzi, Gustavo Ancarani, Dolly Pagani, Jorge Vales, Gladys y Ciriaco Luque, Miguel Andreis, José María Iachetta, Hugo Dichiará, Rubén Osés, Elías Achad, Eduardo Cánova, Antonio Giaccardi, Eduardo Vasallo, María Cristina Soave de Scaramuzza, María Inés Miraglio, Norma Costa y Héctor Oscar Tabares.**

## **SOBRE EL ILUSTRADOR:**

Nació el 9 de marzo de 1966 en la ciudad de Buenos Aires. Reside en Morón.

Cursó estudios en Casa de Cultura de Ramos Mejía.

Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón.

Taller de Artes Visuales de Hermenegildo Sábat.

Taller de Dibujo y Escultura de Eduardo Saraceno.

# ENRIQUE BANCHS

## LA CIGARRA

Cuando hace sol y silencio y en la sombra de los emparrados tiemblan manchas claras, canta un largo rato la cigarra.

Con su ruido de leño en el fuego, de alero viejo, de eje de carreta, la cigarra sobresalta la paz del mediodía. Y la gente, que reposa, levanta la cabeza como si oyese hablar a los árboles.

Nunca se la ve. Es la música escondida de las leyendas, la música del gnomo. Uno se acerca al álamo, donde cree que suenan manojos de espigas agitadas y no ve más que retoños, ramas nuevas, dos o tres hormigas y en lo alto, muy alto, los puñados de nido.

Porque el canto de la cigarra siempre está lejos. Delante o detrás, el canto de la cigarra siempre está lejos. ¡Ayl, quien la quiera hallar siguiendo su canto, tiene que caminar, caminar, como si fuera tras la felicidad. Y quién sabe si antes no encuentra a la felicidad, sentada en un mármol, con los dedos entrelazados sobre la rodilla y tres o cuatro rosas cerca de sus plantas. Entretanto la cigarra, al oriente o al poniente, ¿quién lo sabría?, abre y cierra, poseída de un delirio, las alas suaves y fuertes, como de seda y de oro.

Pero, a veces, cuando ha hecho frío y uno espera ver un poco de escarcha brillando sobre el césped al abrir la puerta en el desperezamiento de la mañana, se suele encontrar alguna cigarra aterida, en el camino, debajo de algunas hojas secas que la brisa ha juntado sobre su frágil cuerpecillo musical.

Quien la quiera vaya pronto por ella, pues ya se sabe que las últimas golondrinas se llevan en el pico las cigarras que encuentran dormidas en el camino, para que anuncien las vendimias en tierras de estío.

Pero si alguien las halla, las envuelve en un vellón y las lleva al amparo de un calor, al rato despiertan y renuevan la canción que ha sosegado el frío, lo mismo que si estuviesen en el árbol, desde el cual ven pasar los rebaños y los pastores que golpean los cercos con sus bastones herrados.

Entonces, a la hora en que se pone el mantel y se parte sobre la mesa el pan familiar, se oye de pronto que la casa se hace sonora y también los corazones.

Un atardecer de verano se durmió un mendigo al pie de un árbol. Las ramas más bajas subían y bajaban acariciándole la frente, como manos maternas sobre una cuna. Este era un viejo mendigo sin madre, pero en la naturaleza nada es huérfano y las ramas bajaban y subían tocándole los hombros.

Este era un viejo mendigo sin casa, pero en las noches de verano es el cielo apacible y suave como un hogar de ancianos y mórbida la hierba susurrante. Este era un viejo mendigo solitario.

Unos sueños vagabundos le encontraron dormido y burláronse de él, dándole a creer que estaba todavía, como en una lejana juventud, junto a su hermana que lánguidamente hacía sollozar un piano. Y por la ventana se veían surtidores en la sombra, magnolias a la luna. De lejana juventud lo ilusionaron...

En eso la noche sacudió tres o cuatro pétalos de nieve, de una menuda nieve de fin de estío, y cayó una cigarra.

Al despertar el hombre pobre se alzó y caminó. La cigarra había caído sobre su pecho, se metió entre sus ropas y la llevaba consigo.

También se metió entre sus ropas el árido olor cereal al cruzar un trigal.

La cigarra sintió latir el corazón del hombre pobre, con el ruido igual al de las ramas que se mueven.

Y cantó al calor de su corazón.

El mendigo la oyó pero no supo que la llevaba consigo. Ya se sabe: el canto de la cigarra siempre está lejos.

Prosa contenida en: Revista Oeste, N° 11,  
Buenos Aires, 1950.